

La formación académica y su relación con la pobreza

19/07/2024

Un reciente informe del Observatorio Argentinos por la Educación destaca que un 85% de los estudiantes de último año de secundaria en nuestro país expresa el deseo de continuar sus estudios luego de graduarse. Sin embargo, la triste realidad muestra que solo la mitad de estos jóvenes logra concretar este objetivo, con un preocupante dato que se suma al panorama: el 26% de argentinos, de entre 19 y 25 años, no han completado la escuela secundaria.

Las razones detrás de esta desconexión entre deseos y realidades son diversas. Una de las principales causas es la marcada disparidad socioeconómica que influye de manera determinante en las oportunidades educativas y laborales disponibles. Los datos del informe revelan que los jóvenes pertenecientes a sectores más privilegiados tienen más probabilidades de acceder a estudios superiores y a empleos de calidad. Por ejemplo, en el decil más alto, el 51% de los jóvenes se dedica a estudiar, en comparación con apenas el 21% en los sectores más bajos.

El informe también destaca la creciente tendencia de los jóvenes a combinar estudios con trabajo, un fenómeno que refleja la necesidad económica y la búsqueda de experiencia laboral temprana. Sin embargo, esta dualidad puede sumar una complicación extra sin el apoyo adecuado del sistema educativo y el no abuso por parte del mundo laboral.

El informe muestra una realidad compleja y multifacética que requiere una respuesta coordinada y estratégica por parte de las autoridades educativas y gubernamentales. Es imperativo que las políticas públicas no solo fomenten la inclusión educativa y la equidad social, sino que también respondan de manera efectiva a las necesidades y aspiraciones de los jóvenes de cada una de las regiones del país. Solo de esa

manera se podrá transformar las expectativas de estudiar y trabajar en una realidad accesible para todos, independientemente de su origen socioeconómico.